



Rodrigo Moya. México

MUSEOS Y GALERÍAS

Primera edición *Rodrigo Moya. México, 2021*

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura
Museo Amparo, Puebla

Miguel Fernández Félix, Ramiro Martínez Estrada, Elena Navarro/Coordinación general

Laura González-Flores, Evelyn Useda Miranda, Karen Janeth Delgado Rodríguez/
Concepto y coordinación editorial

Karen Janeth Delgado Rodríguez, Mariana Casanova Zamudio,
Tabaré Azcona Muñoz/Investigación iconográfica

Laura González-Flores /Concepto curatorial e investigación

Seminario de Investigación en Fotografía. Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM
Laura González-Flores (coordinadora), Diego Vázquez Díaz, Columba Sánchez Jiménez,
Gerardo Vázquez, Gustavo Pérez/Investigación hemerográfica y reprografía

Axel Retif/Corrección de estilo

Taller de comunicación gráfica/Diseño

A. Andrés Monroy/Preprensa

D.R. © 2021

Rodrigo Moya. México

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura/Museo del Palacio de Bellas Artes

Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,
Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía
y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito
de la Secretaría de Cultura/Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

ISBN: 978-607-605-674-5

Hecho en México / Impreso en España



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

FUNDACIÓN
JENKINS

Rodrigo Moya. México

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Contenido

| | |
|-----|--|
| 9 | Presentaciones |
| 17 | Mi máquina del tiempo Rodrigo Moya |
| 21 | El México de Rodrigo Moya |
| 25 | El reportaje como política. Moya entre México y Latinoamérica |
| 33 | Dos Moyas, tres archivos |
| 41 | Una ciudad interminable |
| 47 | Ciudad/persona |
| 53 | Fotografía mata Crónica |
| 59 | Periferia(s) |
| 67 | Imágenes del descontento social |
| 73 | Escena(s) |
| 79 | Coda Laura González-Flores |
| 82 | Ciudad/persona |
| 162 | Escenas |
| 224 | Periferias |
| 268 | Campo |
| 320 | Descontento social |
| 369 | La insurrección de las imágenes |
| 381 | Juan Manuel Aurrecochea Estampas que vencieron al tiempo Humberto Musacchio |
| 385 | Rodrigo Moya y Laura González-Flores. Una conversación |
| 409 | Publicaciones de fotografías de Rodrigo Moya en revistas ilustradas |
| 414 | Rodrigo Moya: biografía mínima |
| 415 | Lista de obra |
| 420 | Créditos y agradecimientos |

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaría de Cultura

El fotógrafo asiste con sus ideas y con su cámara al lugar en el que ocurren las cosas, ahí dispara el obturador, sólo cuando las ideas han hecho ya su despliegue. Si el paso del tiempo confirma la veracidad de la imagen o se atiene a su narrativa, amoldándose a ella, la foto se revela como obra artística, sustentando una realidad más clara que su instante. Esto sucede con las fotografías de Rodrigo Moya: aunque fueron creadas para el reportaje, trascienden la inmediatez de lo informativo convirtiéndose en retrato de una época y de un país.

Rodrigo Moya, fotógrafo y reportero de origen colombiano nacionalizado mexicano, contribuyó a la documentación histórica del país con su maestría artística y dominio de la cámara. La multidisciplinariedad del oficio lo llevó a ser testigo de los movimientos sociales de los años sesenta que luchaban por mejores condiciones en el país y, al mismo tiempo, trabajar como retratista de las personalidades más importantes de la época en el ámbito de la cultura, como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Dolores del Río y Manuel Álvarez Bravo, así como capturar escenas del teatro, la danza, el canto y la gráfica del momento. Su obra, entonces, puede ser comprendida desde una doble valoración: por su intencionalidad denunciante a la vez que su composición plástica y cuidada; por su mirada artística y su sensibilidad de izquierdista militante.

La exposición *Rodrigo Moya. México* fue conceptualizada inicialmente por el Museo Amparo en Puebla y posteriormente adaptada por el Museo del Palacio de Bellas Artes y el Centro de la Imagen para su exhibición en la Ciudad de México. Desde estas dos instituciones, la Secretaría de Cultura reconoce la obra del fotógrafo, a la vez que ofreció a sus visitantes un espejo en el que pueden verse reflejados en el simbolismo de su contenido y la belleza de sus imágenes.

Tanto en la muestra como en el presente catálogo queda constancia de la riqueza del trabajo de Moya, donde se nos revela que la verdad se encuentra en lo cotidiano, y que su realidad es concreta y contradictoria. En su lente ecléctico tienen cabida lo rural y lo urbano, como puede verse en las obras reunidas en la sección *Ciudad, Escenas y Periferias*, mientras que en *Campo* y *Descontento social* queda plasmada su mirada crítica, con la que explora el sueño utópico/distópico del progreso y la modernidad, principalmente durante los años cincuenta y sesenta. Su obra y legado son analizados en estas páginas, actualizando y asentando la valía plástica y social de un creador que merece la mirada atenta de quien se interesa tanto por la composición como por la búsqueda de una verdad cotidiana.

Agradezco la labor de quienes colaboraron, desde el Museo Amparo, el Centro de la Imagen y el Museo del Palacio de Bellas Artes, para llevar a cabo esta exposición y ampliar su alcance gracias a la unión de esfuerzos interinstitucionales. Mención aparte merece la Fundación Jenkins y su apoyo a la presente publicación. Seguiremos trabajando de la mano para promover la calidad de nuestros artistas y la riqueza de nuestras expresiones culturales.

Lucina Jiménez López
Directora general
Instituto Nacional
de Bellas Artes y Literatura

El Museo del Palacio de Bellas Artes se ha convertido ya en un recinto de tradición de exposiciones fotográficas tanto de autores mexicanos como extranjeros. Estas muestras han incluido a artistas como Nacho López, Leo Matiz, Henri Cartier-Bresson, y, en esta ocasión, al fotógrafo colombiano-mexicano Rodrigo Moya.

Exponente del fotoperiodismo, Moya capturó en sus imágenes la multiplicidad que genera el tiempo, en esta ciudad en la que las épocas y las condiciones parecen traslaparse. De algún modo, sus fotografías revelan el paso del tiempo, provocando con su mirada crítica la idea de que el progreso convirtió a la ciudad en una quimera de pasados de la que sobresalen las oposiciones y las distopías. El trabajo desarrollado en este libro nos muestra al artista como un creador profundo y comprometido, que retrata en sus imágenes la subjetividad patente de un instante en el que fotógrafo, persona, ciudad y periferia, interactúan dando lugar a una circunstancia. El espectador, por su parte, repite la mirada que tomó la foto, ese acto con el que Moya intervino el tiempo para convertirlo en retrato.

Este volumen reafirma el objetivo del Instituto de difundir y homenajear dignamente el arte fotográfico de México, en especial a los rostros y espacios de la Ciudad que aspiraba a la modernidad y que dejan un testimonio histórico para ser revalorado y apreciado por sus actuales habitantes. En sintonía con este propósito, el Museo del Palacio de Bellas Artes ha trabajado durante varios años para posicionarse como un referente de investigación y revaloración de la fotografía moderna, impulsando la creación de muestras y publicaciones que invitan a autores y curadores a crear una cartografía de la Ciudad de México desde una visión contemporánea y de interés al público local.

En esta exposición se ha identificado el retrato más honesto de personajes que tienen vigencia y que también integran las periferias que por mucho tiempo fueron desplazadas por amenazar la imagen de progreso social. Hoy nos sentimos honrados de incluir todas las realidades de México en este proyecto museístico de fotografía y seguiremos haciendo esfuerzos para que a través del INBAL se siga fomentando la reflexión social por medio del arte.

Un sentido agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la exposición; al Museo Amparo, al Centro de la Imagen y al Museo del Palacio de Bellas Artes, instituciones cuyo vínculo y trabajo conjunto permitieron que la muestra y ahora el libro *Rodrigo Moya. México* tuvieran lugar. Como siempre, gracias a la Fundación Jenkins por su manifiesto y constante apoyo a las publicaciones del Museo del Palacio de Bellas Artes. Sin duda el trabajo en torno a Rodrigo Moya, su difusión y estudio, le dan el lugar que merece en el arte mexicano.

Miguel Fernández Félix

Director

Museo del Palacio
de Bellas Artes

Ramiro Martínez

Director

Museo Amparo

De algún modo la creación artística implica aceptar que la verdad no puede simplemente decirse, dado que en su enunciación importa tanto aquél que expresa como aquél que escucha; tanto el que representa como el que observa. La creación artística surge, entonces, como el modo en el que la verdad puede viajar para encontrar en su destinatario el terreno en el que fertiliza como tal. Cada quien, por supuesto, posee su verdad como quien atesora el marco de referencia que guía sus decisiones, su opinión y sentido. Así lo hace Rodrigo Moya, el fotógrafo cuyo arte muestra un retrato de la Ciudad de México (Naucalpan, Tacuba, Ciudad Universitaria, Nezahualcóyotl), de Hidalgo, de Puebla, de Morelos, de Oaxaca, de Coahuila, de la gente que en estas ciudades y pueblos habitó, y de la época en la que se desarrolla su representación. Resulta notable, en este sentido, cómo es que Moya elige la verdad que desea representar, el modo en el que contrasta formas aparentemente opuestas de lo real, para entregar una experiencia. Su verdad intenta aportar algo mediante una sorpresa, una ironía o una incomodidad, al marco sobre el cual nosotros, los espectadores, sorteamos el mundo. Por eso es un retratista, un reportero gráfico y un artista de la lente.

El Museo Amparo posee un gran acervo de la obra de Rodrigo Moya que sirvió de base para la exposición curada por Laura González-Flores con el compromiso de hacer un merecido homenaje al fotógrafo. Posteriormente, el Centro de la Imagen, encabezado en ese entonces por Elena Navarro (hoy por nuestra amiga Johan Trujillo Argüelles), quien fue nuestra gran aliada, y el Museo del Palacio de Bellas Artes se unieron a esos esfuerzos para fortalecer y adaptar la muestra al público de la Ciudad de México, lo que ha permitido que esta colección y una cuidada selección del archivo particular del artista llegara al enorme público del espacio de reflexión y estudio del arte fotográfico que se encuentra en la plaza de la Ciudadela, y al Museo del Palacio de Bellas Artes, institución que en los últimos años ha trabajado en un plan museológico donde uno de sus ejes principales es revalorar a la fotografía sobre el Centro Histórico como arte vanguardista a través de las exposiciones y publicaciones que realiza.

En este sentido, la presente publicación hace un repaso por las ideas y el contexto en el que vivió Rodrigo Moya. Su arte muestra el modo en el que el crecimiento de la ciudad develó también una contraparte de pobreza, cómo los trabajadores dan cuenta a su paso por las calles, cómo los campesinos contrastan en un país enfocado en el crecimiento citadino, las ruinas, los movimientos sociales. Una verdad que mereció ser revelada y que, pasados los años, sigue configurando nuestra visión del mundo.

Gracias a todos los que participaron en cada una de las facetas de este proyecto, a los autores de este libro y a la Fundación Jenkins, por su incondicional alianza con el Museo del Palacio de Bellas Artes que posibilitó la realización de esta edición; a cada uno de los miembros de los tres museos que hizo posible la exposición; a la creadora del concepto curatorial Laura González-Flores; y en especial, toda nuestra admiración a Rodrigo Moya, por permitirnos exhibir su sensibilidad artística y rigurosa crítica social en cada una de las fotografías de esta muestra.

Fundación Jenkins

Es siempre un gusto para la Fundación Jenkins formar parte de una muestra exitosa y de un libro que estudia a un artista de gran calidad. Rodrigo Moya, fotógrafo de prensa y artista de la lente, es un importante referente visual que nos expone los retratos de la vida cotidiana, la marginación y monumentalidad, de una época para la que el crecimiento económico, urbano e industrial eran fundamentales, y que prefiguró el futuro en el que hoy nos encontramos.

La vocación de la Fundación Jenkins consiste en impulsar la educación, la salud, el deporte y la cultura en México, mediante el apoyo económico y el fomento a iniciativas que mejoran el bienestar social de la población. El arte y la cultura mostradas por las instituciones que llevaron a cabo *Rodrigo Moya. México*, son piezas esenciales del suceder de México y forman parte de la vida de su población, en lo que al espíritu, el disfrute artístico y el saber se refiere.

Esta muestra fue posible gracias a la participación colaborativa entre el Museo Amparo, de Puebla, el Centro de la Imagen y el Museo del Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México. En Fundación Jenkins nos sentimos muy afortunados de participar en este tipo de proyectos editoriales que son transmitidos a un público más amplio gracias a un esfuerzo compartido.

Esta publicación resulta motivo de festejo para la Fundación, ya que difunde el arte y la cultura a nuestros espectadores a través del trabajo fotográfico del artista Rodrigo Moya. Rememorar la historia del país a través de la fotografía promueve el entendimiento de un momento crucial en la cultura, la política o incluso en las artes escénicas, con las que estuvo siempre vinculado. Es por ello, que la Fundación enlaza sus esfuerzos una vez más con el Museo del Palacio de Bellas Artes, con el fin de evocar nuevas miradas, diversas y sensibles, libro tras libro. Estamos seguros de que nuestra alianza seguirá rindiendo en el futuro frutos tan valiosos como el presente.